

# Amigos, propaganda y diplomacia informal: la actuación de la RDA en España a través del asociacionismo de amistad (1979-1990)

*Friends, Propaganda and Informal Diplomacy:  
The GDR's Action in Spain through Friendship Associations  
(1979-1990)*

XAVIER MARÍA RAMOS DIEZ-ASTRAIN

Departamento de Historia Moderna e Historia Contemporánea  
Facultad de Geografía e Historia  
Universidad Complutense  
Edificio B, c/. Profesor Aranguren, s/n  
Ciudad Universitaria  
28040 Madrid, España  
xramos@ucm.es  
<https://orcid.org/0000-0002-7809-177X> 

RECIBIDO: NOVIEMBRE DE 2022  
ACEPTADO: ENERO DE 2023

**Resumen:** Las asociaciones de amistad constituyeron en su momento actores transnacionales relevantes en las relaciones Este-Oeste. En España, en 1979 nació la Asociación Guillermo Humboldt para el Conocimiento y la Amistad entre España y la República Democrática Alemana, que, en conexión con la *Liga für Völkerfreundschaft* de la RDA, estaba llamada a servir de instrumento de propaganda y diplomacia informal. El examen de la actuación propagandística de la *Liga für Völkerfreundschaft* en España, del papel desempeñado en la misma por la Asociación Guillermo Humboldt y de sus limitaciones constituye el objetivo esencial de este artículo, que utiliza fuentes españolas y alemanas y realiza un ejercicio comparativo con organizaciones similares vinculadas a la Unión Soviética.

**Palabras clave:** España. República Democrática Alemana. Diplomacia informal. Guerra fría. Asociación de amistad.

**Abstract:** Friendship associations were once important transnational actors in East-West relations. In Spain, the *Asociación Guillermo Humboldt para el Conocimiento y la Amistad entre España y la República Democrática Alemana* (Wilhelm Humboldt Association for Knowledge and Friendship between Spain and the German Democratic Republic) was founded in 1979, which, in connection with the *Liga für Völkerfreundschaft* of the GDR, was intended to serve as an instrument of propaganda and informal diplomacy. The main aim of this article is to examine the *Liga für Völkerfreundschaft's* propaganda activities in Spain, the role played by the Wilhelm Humboldt Association and its limitations. It uses Spanish and German sources and makes a comparative exercise with similar organisations linked to the Soviet Union.

**Keywords:** Spain. German Democratic Republic. Informal Diplomacy. Cold War. Friendship Association.



## INTRODUCCIÓN

A finales de los años setenta España era una democracia y se había homologado ampliamente a otros países occidentales. Entre otras cosas, se habían producido cambios muy relevantes en su política internacional y tenía relaciones diplomáticas con los países de Europa Oriental, entre ellos la República Democrática Alemana (RDA). Internamente, las nuevas libertades possibilitaban organizarse para difundir ideas afines al mundo comunista, con notable fortaleza en la España recién democratizada. Bajo estas circunstancias se registró en 1979 la Asociación Guillermo Humboldt para el Conocimiento y la Amistad España-República Democrática Alemana, que actuó durante los ochenta para difundir los éxitos del régimen socialista, integrada por militantes comunistas y algunos intelectuales afines.

No era un caso único. Muchos países capitalistas y socialistas contaban con asociaciones de amistad con la RDA, como también las tenían con otros estados del Este. Todas ellas estaban vinculadas a la *Liga für Völkerfreundschaft* (Liga para la Amistad de los Pueblos) germano-oriental. Esta organización había nacido en Berlín Este el 15 de diciembre de 1961, apoyada en algunas sociedades previas, con el fin declarado de «informar a los pueblos de todos los países sobre la RDA como Estado amante de la paz y soberano, sobre su construcción socialista y su desarrollo cultural y económico», para lo que impulsaría las asociaciones de amistad en el extranjero<sup>1</sup>.

La aspiración esencial de la Liga era superar el aislamiento internacional del país<sup>2</sup>. Desde su fundación en 1949, la RDA careció de reconocimiento diplomático como consecuencia de la política que adoptó la República Federal de Alemania (RFA). La RFA se consideraba heredera del antiguo *Reich* (imperio) alemán y entendía que su Ley Fundamental abarcaba a todos los alemanes<sup>3</sup>. La «Doctrina Hallstein», proclamada por el canciller Adenauer, vetaba el reconocimiento de la RDA como Estado para cualquier país que quisiera mantener relaciones con Bonn; una postura que los aliados occidentales de la RFA suscribieron plenamente<sup>4</sup>. Por eso, hasta comienzos de los setenta la RDA apenas fue reconocida solamente por el mundo socialista, aunque hizo lo que pudo para remediarlo.

<sup>1</sup> Golz, 2004, p. 28. Para una perspectiva general sobre la Liga, ver Kasper y Köcher, 2003.

<sup>2</sup> Lindemann y Müller, 1974, p. 107.

<sup>3</sup> Zörgbibe, 1997, p. 101.

<sup>4</sup> Gray, 2005, p. 17.

La *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands* (Partido Socialista Unificado de Alemania, SED; gobernante —de facto, partido único— en la RDA) desarrolló canales informales (económicos, culturales, deportivos, científicos...) para mantener relaciones con Occidente y propiciar el reconocimiento<sup>5</sup>. La *Liga für Völkerverfreundschaft*, conforme a las directrices de la *Abteilung Internationale Verbindungen* (Departamento de Relaciones Internacionales) y la *Abteilung Auslandsinformation* (Departamento de Información en el Extranjero) del Comité Central de la SED, formaba parte de esta red diplomática informal y volcó su actividad en los sesenta en crear en la Europa capitalista comités por el reconocimiento de la RDA y sociedades de amistad<sup>6</sup>. Aunque estas asociaciones nacieron mayoritariamente por impulso de los partidos comunistas nacionales, estos trataron de disimular su presencia para dar una imagen no partidista ante sus respectivas sociedades<sup>7</sup>. Las asociaciones intentaron desempeñar un papel relevante en la estrategia germano-oriental contra el aislamiento, pero los resultados generales de su trabajo, no obstante, fueron bastante modestos<sup>8</sup>. Tras la firma de un «Tratado Básico» entre las dos Alemanias en 1972 y la normalización internacional, la Liga y las asociaciones de amistad —ahora menos importantes— reorientaron sus esfuerzos a afianzar la imagen de la RDA como Estado pacifista, antifascista, socialista y moralmente superior a la RFA<sup>9</sup>.

En esta segunda fase nació la Asociación Guillermo Humboldt, en 1979, cuando, sin una dictadura en España que lo impidiese, era viable su constitución. Entre España y la RDA, en realidad, existían relaciones diplomáticas desde 1973, tras años de mutuo desdén. En 1975 la RDA las suspendió unilateralmente, como protesta ante las últimas penas de muerte ejecutadas en España, pero la Transición facilitó que España entablara relaciones con los países socialistas a comienzos de 1977<sup>10</sup> y las recuperara con la RDA muy poco después<sup>11</sup>. Desde este momento hubo una dinámica creciente de encuentros en los que los alemanes intentaron aproximar a España a su óptica internacional, además de reforzar el plano bilateral. En este contexto tenía sentido constituir una sociedad de amistad. Los alemanes orientales no fueron los únicos en pensarlo. Los soviéticos contaban con

<sup>5</sup> Lemke, 2001, p. 78.

<sup>6</sup> Muth, 2000, p. 93.

<sup>7</sup> Wentker, 2007, p. 56.

<sup>8</sup> Johnson, 2019, p. 24.

<sup>9</sup> Wentker, 2007, p. 389.

<sup>10</sup> Sobre la «transición exterior» española, véanse Centenera, 2013, y Villar, 2016. Sobre las relaciones de España con los países socialistas Martín de la Guardia y Pérez Sánchez, 2005, y Martín de la Guardia, 2016.

<sup>11</sup> Se han publicado en los últimos tiempos varios trabajos que abordan las relaciones España-RDA desde una óptica diplomática y transnacional. Por ejemplo: Ramos, 2021a; Ramos, 2021b; Ramos, 2021c; Ramos, 2022b; o Faraldo y Sanz Díaz, 2022.



su propia sociedad de amistad, registrada en España en 1979, que ha sido estudiada por Magdalena Garrido<sup>12</sup>. Se conoce también la existencia de otras asociaciones de amistad en las que estuvieron implicados militantes comunistas, como con Checoslovaquia<sup>13</sup>.

El objetivo del artículo es aproximarse al papel desempeñado por la Asociación Guillermo Humboldt desde su fundación. La amplia investigación de Garrido nos ofrece un ejemplo para comparar. La Asociación España-URSS se registró en 1979 (tras establecerse un equivalente en la Unión Soviética el año previo) y, con sólidos vínculos con Moscú, se volcó en difundir la cultura de la superpotencia socialista entre los españoles buscando cambiar su imagen ante ellos; una suerte de «diplomacia popular» soviética<sup>14</sup>. Conociendo la actividad de esta asociación, es viable establecer una hipótesis básica de partida: que la Asociación Guillermo Humboldt fue, como su equivalente hispanosoviético, una herramienta de difusión de los valores políticos germano-orientales y de su producción cultural bajo las orientaciones de la *Liga für Völkerfreundschaft*, canal a su vez de las directrices políticas de la SED<sup>15</sup>. Todo esto serviría a los intereses de la política de la RDA hacia España. Son dos elementos los que nos conducen a esta hipótesis. Primero, el hecho de que los objetivos, la experiencia y los métodos de Moscú moldeaban, generalmente, la línea y las vías de actuación de los otros países del Pacto de Varsovia, al menos en sus aspectos principales. Y, segundo, la existencia de numerosos canales alternativos a la diplomacia oficial de la RDA, englobados historiográficamente bajo conceptos tan cercanos al de «diplomacia popular» como el de «política exterior alternativa»<sup>16</sup>, «diplomacia informal»<sup>17</sup> o, con mayor amplitud y ciertas puntualizaciones, «relaciones transnacionales»<sup>18</sup>.

Sobre esta base elemental, se intentará dilucidar varias cuestiones. El aspecto capital será examinar cómo enfocó la *Liga für Völkerfreundschaft* su actuación en España a modo de canal informal de apoyo a la actividad propiamente diplomática de la RDA. Para ello será analizado el papel de la Asociación Guillermo Humboldt, su actividad y los límites que le afectaban. Tendrá que verse en qué

<sup>12</sup> Garrido Caballero, 2006; Garrido Caballero, 2009; Garrido Caballero, 2010; Garrido Caballero, 2015 o Garrido Caballero, 2019.

<sup>13</sup> Abad García, 2019, p. 998.

<sup>14</sup> Garrido Caballero, 2019, p. 123.

<sup>15</sup> En el seno de la *Liga für Völkerfreundschaft* se constituyó, a su vez, una sociedad de amistad con España ciertamente fantasmal, de la que la documentación disponible no arroja más que los nombres de sus dos presidentes nominales: Werner Neugebauer y Gerhard Holtz-Baumert. Todo el trabajo de relación con la Asociación Guillermo Humboldt lo desempeñó la propia dirección de la *Liga für Völkerfreundschaft*.

<sup>16</sup> Jüngling, 2017.

<sup>17</sup> Ramos, 2021c.

<sup>18</sup> Wentker, 2011.

grado, dadas las posibilidades materiales de la asociación, fue posible llevar a cabo los fines de la Liga en España y con qué otros canales contaba esta para cubrir los ámbitos a los que los amigos españoles no llegaban. Además, se contrastará la experiencia con la de la Asociación España-URSS. La estructura del artículo contará con dos apartados, amén de la introducción y las conclusiones. Primeramente, se verá cómo se constituyó y evolucionó internamente la Asociación Guillermo Humboldt. Después se tratará la actuación de la *Liga für Völkerfreundschaft* en España y el papel de la asociación en ella.

Las fuentes tienen diversas procedencias. La Asociación Guillermo Humboldt no ha dejado un archivo como tal y su documentación está dispersa, pero los fondos de la *Liga für Völkerfreundschaft* están bien consignados en la *Stiftung Archiv der Parteien und Massenorganisationen der DDR im Bundesarchiv* (Fundación Archivo de los Partidos y Organizaciones de Masas de la RDA en el Archivo Federal, Berlín), que también contiene numerosa documentación de la SED referente a la estrategia propagandística en España y a la actividad de la propia Liga. Estos fondos alemanes, complementados con otros documentos de las instituciones estatales de la RDA en el *Bundesarchiv* (Archivo Federal, Berlín-Lichterfelde) y el *Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes* (Archivo Político del Ministerio de Asuntos Exteriores, Berlín), compondrán el apoyo documental básico de esta investigación, para la que también se ha recurrido a las hemerotecas de *ABC* (Madrid), *Andalán*, *Berliner Zeitung*, *El Comercio*, *Neue Zeit*, *Neues Deutschland*, *Triunfo* y *Villa de Madrid*. Además, se cuenta, por cortesía de Eduardo Abad García con algo de documentación del archivo personal de Alberto Hevia y con la fuente oral de su testimonio.

#### I. CONSTITUCIÓN, ANDADURA Y DISFUNCIONALIDADES DE LA ASOCIACIÓN

La Asociación Guillermo Humboldt para el Conocimiento y la Amistad España-República Democrática Alemana se registró en Madrid el 16 de junio de 1979<sup>19</sup> como resultado de un proceso de contactos con personalidades políticas y culturales impulsado desde la embajada germano-oriental ya durante el breve periodo de relaciones de 1973-1975, todavía bajo el franquismo. Al suspender la RDA las relaciones diplomáticas en octubre de 1975, los intercambios culturales quedaron paralizados<sup>20</sup>. Pero este *impasse* no duró mucho tiempo y, previendo retomar la conexión en 1977 (como así finalmente fue, tras normalizarse las re-

<sup>19</sup> «Consulta de Denominaciones del Fichero de Asociaciones. Registro Nacional de Asociaciones» (consultado: 25 de julio de 2022).

<sup>20</sup> Ramos, 2021a, p. 87.



laciones diplomáticas de España con los demás países de Europa Oriental a comienzos de ese año), las autoridades de Berlín Este, en su estrategia general de intercambios diplomáticos, comerciales y culturales con España, comenzaron a valorar la posibilidad de constituir en el país una sociedad de amistad para difundir propaganda sobre la RDA y su política internacional, en conexión con la *Liga für Völkerfreundschaft*<sup>21</sup>.

La idea avanzó ese año en varias conversaciones con Juan Antonio Hormigón, un poliédrico intelectual con una importante trayectoria formativa internacional, que en 1973 había asumido la dirección del Seminario de Teatro del Instituto Alemán de Madrid por espacio de cinco años<sup>22</sup>. Su inquietud con el mundo germánico, lejos de ceñirse (como era habitual) a la RFA, le llevó a vincularse a la RDA. Esto no debe extrañar, pues era miembro del Partido Comunista de España (PCE). Acudió al país en junio-julio de 1974, al frente de una delegación del teatro español integrada mayoritariamente por comunistas<sup>23</sup>, y su impresión debió ser positiva, a la vista de la atención que volcó en la RDA en varios artículos: uno dedicado al artista español exiliado en Berlín Josep Renau<sup>24</sup>, otro conmemorativo de la fundación del país<sup>25</sup>, etc. Desde entonces, Hormigón hizo varios desplazamientos más a la RDA, por su cuenta o, como en noviembre de 1977, en representación de la Comisión de Cultura del PCE<sup>26</sup>. En un viaje realizado en octubre al frente de una delegación teatral, Hormigón se reunió con un dirigente de la *Liga für Völkerfreundschaft*, Gerhard Kasper, y le propuso a título individual constituir una asociación de amistad bajo el modelo de la sociedad hispanosoviética, aunque con un enfoque menos comercial —pues la pluralidad en la composición de la Asociación España-URSS, que incluía empresarios, hacía de ella, entre otras

<sup>21</sup> «Konzeption für die Entwicklung der Beziehungen zwischen der DDR und Spanien in den Jahren 1977/78», Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes (PAAA), Ministerium für Auswärtige Angelegenheiten (MfAA), Bestände MI-Zentralarchiv (MI), C3589.

<sup>22</sup> Fernández de Cano, J. R., «Hormigón Blázquez, Juan Antonio (1943-2019)», en *MCNBiografías* (consultado: 25 de julio de 2022).

<sup>23</sup> Knauf, «Einschätzungs Spanien. Januar-Oktober 1974» (octubre/noviembre de 1974), Bundesarchiv, Deutsche Demokratische Republik mit sowjetischer Besatzungszone (1945-1990) (DDR), Ministerium für Kultur (MfK), DR 1/13588.

<sup>24</sup> Hormigón, Juan Antonio, «José Renau. Del fotomontaje al arte comunal», *Triunfo*, 10 de agosto de 1974, p. 41.

<sup>25</sup> Hormigón, Juan Antonio, «La R.D.A. cumple XXV años», *Andalán*, 15 de noviembre de 1974, p. 9.

<sup>26</sup> Carta de Ursula Ragwitz a Kurt Hager (16 de noviembre de 1977), *Stiftung Archiv der Parteien und Massenorganisationen der DDR im Bundesarchiv (SAPMO)*, *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands (SED)*, Abteilung Kultur im ZK der SED (Abt. Kultur), DY 30/85491.

cosas, un puente para los contactos económicos<sup>27</sup>— y más cultural. Kasper recibió bien la idea (en realidad había sido informado de los propósitos de Hormigón meses antes<sup>28</sup>) y se comprometieron a ir trabajando<sup>29</sup>.

Durante 1978, con las relaciones diplomáticas restablecidas desde abril del año previo, se compuso en España un equipo promotor de la asociación. En octubre de 1978, en la embajada germano-oriental, el profesor comunista Vicente Romano (especialista en el dramaturgo alemán Bertolt Brecht y antiguo exiliado en la RDA<sup>30</sup>) expuso ante el secretario general de la *Liga für Völkerfreundschaft*, Horst Brasch, y su adjunto, Werner Manneberg, los avances realizados hacia la asociación. Ya se estaba cooperando con varias personalidades de la vida cultural y periodística; incluso buscaban incorporar al obispo de Madrid a la sociedad. El nombre de esta debía definirse (se le quería dar un matiz cultural, no político). Los fundadores aspiraban a mostrar los logros del socialismo en la RDA a través de actividades, viajes, la publicación de libros sobre el país y otros eventos similares. Los dirigentes de la Liga, por su parte, se comprometieron a apoyar los propósitos de la asociación en 1979 de muy diversas maneras<sup>31</sup>.

En este proceso se advierte la influencia de la Asociación España-URSS, también muy volcada en la actividad cultural y cuya composición era muy variopinta. Además de estar presentes en su seno numerosos comunistas, había perfiles muy distintos de diferentes partidos políticos, como Federico Mayor Zaragoza (de la Unión de Centro Democrático —UCD—), Elena Flores (del Partido Socialista Obrero Español —PSOE—), el escritor Camilo José Cela o el subcomisario Mariano Baniandrés<sup>32</sup>. Así disminuía el perfil político monocolor de la asociación y aumentaba su radio de actuación. Los impulsores de la Asociación Guillermo Humboldt, coordinados con Berlín, pensaban de forma similar.

Ya antes de registrarse en junio de 1979, estaba funcionando la asociación, que reunió durante sus primeros meses a unos 150 miembros distribuidos por Madrid, Barcelona, Málaga, Cádiz y Oviedo, según publicaba el diario germano-oriental *Berliner Zeitung*<sup>33</sup>. La junta directiva se constituyó oficialmente a comienzos de 1980 y entabló contactos con sindicatos, instituciones y partidos políticos

<sup>27</sup> Garrido Caballero, 2009, pp. 224-226.

<sup>28</sup> Carta de Nindl a Kasper (20 de junio de 1977), Bundesarchiv, DDR, MfK, DR 1/18683.

<sup>29</sup> Adolf, «Abschlußbericht» (12 de diciembre de 1977), Bundesarchiv, DDR, MfK, DR 1/18683.

<sup>30</sup> Serrano, Pascual, «Vicente Romano, el profesor que nos enseñó la comunicación y el socialismo», *Eldiario.es*, 16 de junio de 2014.

<sup>31</sup> Ehrlich y Grünewald, «Vermerk über eine Unterredung mit dem spanischen Publizisten Dr. Vicente Romano am 9. 10. 78» (18 de octubre de 1978), SAPMO, *Liga für Völkerfreundschaft* (LfV), Büro des Generalsekretärs, DY 13/2523.

<sup>32</sup> Garrido Caballero, 2009, p. 225.

<sup>33</sup> Kohlmetz (III), Hartmut, «Interessiert an Geschäften mit der DDR», *Berliner Zeitung*, 13 de marzo de 1980, p.



de diverso calado (incluida la UCD)<sup>34</sup>. Hormigón se convirtió en el presidente. En marzo, la Asociación Guillermo Humboldt ya estaba participando oficialmente en un encuentro de sociedades de amistad con la RDA celebrado en Berlín, en el que Romano habló ante el presidente de la Liga, Gerald Götting, el viceministro de Exteriores Kurt Nier, Brasch, otros dignatarios y los delegados de otras asociaciones de todo el mundo para informar de los primeros pasos que se estaban dando<sup>35</sup>.

La Asociación Guillermo Humboldt extendió paulatinamente su estructura, instituyéndose grupos en las distintas ciudades donde había socios además de la capital. Durante 1983 se consolidaron algunos de los principales núcleos, como los de Madrid, Barcelona, Zaragoza o Asturias (donde la asociación llegó a desempeñar una potente actividad, extendiendo su red a Gijón y Avilés), y surgieron pequeñas secciones en Castilla y León y en Valencia. En abril de 1984 se eligió una nueva dirección nacional encabezada por Hormigón, acompañado de varios militantes del PCE y del Partido Comunista (PC) —se explicará en breve esta pluralidad de partidos comunistas— en las vicepresidencias y secretarías, así como representantes de los grupos de Barcelona, Avilés, Gijón y Zaragoza. Pese a este refuerzo, la andadura inicial de la sociedad no fue fácil y los grupos funcionaron en buena medida de forma independiente, al reflejar en su seno la variedad y las disputas del movimiento comunista<sup>36</sup>.

El comunismo en España atravesaba por entonces una etapa de fragmentación. Varios grupos ortodoxos nacidos del PCE críticos con la política de Santiago Carrillo constituyeron en 1982 el PC, más adelante renombrado como Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), encabezado por Ignacio Gallego<sup>37</sup>. En la fundación de la Asociación Guillermo Humboldt había representantes de ambas alas del comunismo español, como se aprecia en la composición de la dirección. Se sabe que militantes del PCE, como lo era inicialmente Hormigón, participaron en la creación de la asociación (el partido como tal no se implicó y Hormigón, por su parte, terminó dejando su militancia), pero también lo hicieron los ortodoxos. Es singular el caso de uno de los grupos que en 1984

---

4.

<sup>34</sup> «Protokoll Nr. 7/80 über die Sekretariatssitzung vom 27. März 1980», SAPMO, LfV, Büro Sekretariats, DY 13/2735.

<sup>35</sup> s. a., «Beratung mit Repräsentanten von Freundschaftsgesellschaften», *Neue Zeit*, 17 de marzo de 1980, p. 1.

<sup>36</sup> «Information über die Freundschaftsgesellschaft Spanien-DDR» (octubre de 1983), SAPMO, SED, Abteilung Internationale Verbindungen im ZK der SED (Abt. IV), DY 30/13483.

<sup>37</sup> El PCPE, así como otros partidos escindidos del PCE, usualmente ha sido clasificado como «prosoviético». Sin embargo, investigaciones recientes cuestionan la precisión del término y prefieren englobar estos grupos bajo la etiqueta de «ortodoxos», al estimar que el elemento fundamental era la reivindicación de una identidad comunista ortodoxa. Ver al respecto Abad García, 2022.

habían integrado el PC, Células Comunistas, el cual ya en agosto de 1981 había acordado impulsar, donde tuvieran presencia, grupos de amistad con la RDA<sup>38</sup>. Uno de los propulsores de Células Comunistas, Alberto Hevia, ha explicado que su principal tarea en estas era el trabajo con asociaciones de amistad con estados socialistas<sup>39</sup>. La Asociación Guillermo Humboldt bien pudo convertirse en terreno de disputa entre distintas formaciones comunistas, como de hecho llegó a sugerir el embajador en España Ernst Walkowski al Comité Central de la SED en 1984, recién fundado el PC<sup>40</sup>. Sus fines, no obstante, eran otros y los propósitos de ampliar la pluralidad de su composición no encajaban con tales ideas, pero no pueden descartarse los conflictos soterrados entre representantes de diferentes grupos. Su equivalente hispanosoviético también reflejaba la complejidad del movimiento comunista y hubo alguna acusación contra los ortodoxos de intentar monopolizar el espacio, aunque prevaleció el enfoque cultural sobre las discrepancias políticas y se tendió a confluír, no a la división<sup>41</sup>. Algunas personas formaron parte de las dos asociaciones, como Mariano Hormigón, exmilitante comunista, que presidió la Asociación España-URSS de Zaragoza y tuvo también responsabilidades dirigentes en la Asociación Guillermo Humboldt<sup>42</sup>.

En realidad, si las diferencias internas entre comunistas hubieran sido el único problema, probablemente la Asociación Guillermo Humboldt hubiera tenido un recorrido menos sinuoso que el que tuvo. Pero en su trayectoria surgieron diversas dificultades organizativas que obstaculizaron su implantación y relevancia social. Para empezar, estaba el desequilibrio territorial. Tras fundarse la asociación, se consolidaron ocho grupos regionales, de los que el asturiano reunió a un 40% de los socios (que, por otra parte, nunca fueron muchos: unos 700 en septiembre de 1988, según un informe germano-oriental<sup>43</sup>; algo ciertamente alejado de los 15 000 que llegó a tener la sociedad Francia-RDA o de los 3000 que tuvo la asociación Gran Bretaña-RDA en su mejor momento<sup>44</sup>, y que también palidecía ante el volumen de integrantes de la Asociación España-URSS<sup>45</sup>). Cada sección, con sus posibilidades, adoptó sus propias dinámicas de trabajo. La falta de coordinación por parte de una dirección nacional poco operativa condujo

<sup>38</sup> «Acta de las resoluciones de la reunión del C.I de 22-8-81», Archivo Personal de Alberto Hevia. (Cortesía de Eduardo Abad).

<sup>39</sup> Entrevista de Eduardo Abad a Alberto Hevia, Gijón, 20 de mayo de 2015. (Cortesía de Eduardo Abad).

<sup>40</sup> Carta de Ernst Walkowski a Hermann Axen (1 de marzo de 1984), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13554.

<sup>41</sup> Garrido Caballero, 2009, pp. 214-215 y 234.

<sup>42</sup> Garrido Caballero, 2009, p. 230.

<sup>43</sup> «Kurzinformation über die Freundschaftsbewegung in Spanien» (septiembre de 1988), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13497.

<sup>44</sup> Wentker, 2007, p. 390.

<sup>45</sup> Garrido Caballero, 2009, p. 232.



Universidad  
de Navarra

FACULTAD DE  
FILOSOFÍA  
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA  
DEL ARTE  
Y GEOGRAFÍA

a una tensa asamblea estatal (15 de marzo de 1986) en la que se acordó, aun manteniendo a efectos representativos la presidencia de Hormigón (que no fue destituido por la resistencia de la organización de Madrid), constituir un comité ejecutivo integrado por el exsecretario general, José María Carrascal, y varios representantes de los grupos regionales para articular el trabajo; una crisis que tardó en resolverse y ante la que Carrascal solicitó incluso la mediación de la embajada germano-oriental<sup>46</sup>.

Con el tiempo la situación se normalizó, aunque pervivieron algunas tensiones entre la dirección estatal y las organizaciones regionales, así como dentro de estas. Surgieron problemas nuevos, reflejo de la composición plural de la asociación y de la falta de un rumbo firme. Por ejemplo, el grupo de Barcelona (Asociació «W. Humboldt» Catalunya-RDA) sufrió una importante pérdida de efectivos y las disputas entre los dirigentes sobre varias cuestiones. Una de ellas era si ampliarse o no políticamente. Otro debate giraba en torno a si aumentar su autonomía respecto a la dirección estatal e incluso —con una óptica nacionalista— si crear una sociedad específica de amistad Cataluña-Sajonia<sup>47</sup>. También se discutió acerca de si apostar por un enfoque más político o más cultural de la difusión de la RDA. Problemas de cariz espinoso —algunos de los cuales, como el nacionalista, también estaban presentes en la asociación hispanosoviética<sup>48</sup>— que acompañaron a la sociedad hasta el final<sup>49</sup>, cuando la desaparición de la RDA supuso también la de sus secciones, en algunos casos —como el asturiano— reconvertidas en ONGs<sup>50</sup>. Desde la RDA, por otra parte, nunca dejaron de mostrar a la asociación su reconocimiento y respeto, como muestra el que su líder máximo, Erich Honecker, se reuniera con sus integrantes en octubre de 1988, durante su viaje de Estado a España<sup>51</sup>.



<sup>46</sup> «Kurzinformation über die „Spanische Gesellschaft ‚Wilhelm von Humboldt‘ zum Kennenlernen der DDR“» (febrero de 1987), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13489; Diel, Stephan, «Vermerk über ein Gespräch mit dem Generalsekretär der NFG, Jose Maria Carrascal, am 19. 3. 1986» (21 de marzo de 1986), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13556.

<sup>47</sup> Esto no hubiera sido posible en ningún caso, dado que en 1952 la RDA había disuelto los *Länder* (estados federados) y Sajonia carecía de personalidad política propia, fragmentada como estaba en los *Bezirke* (distritos) de Leipzig, Dresde y Karl-Marx-Stadt (hoy Chemnitz).

<sup>48</sup> Garrido Caballero, 2009, p. 217.

<sup>49</sup> Greim, B., «Vermerk über ein Gespräch mit Francisco Martín, Vizepräsident der NFG (Gesellschaft „W. Von Humboldt“) Barcelona, am 28. März 1988» (7 de abril de 1988), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13492.

<sup>50</sup> s. a., «La Asociación de Amistad España-RDA “Guillermo Humboldt” se disuelve», *El Comercio*, 2 de diciembre de 1990, p. 24.

<sup>51</sup> Ramos, 2021a, p. 225.

2. LA ACTUACIÓN DE LA *LIGA FÜR VÖLKERFREUNDSCHAFT* EN ESPAÑA Y LA ASOCIACIÓN GUILLERMO HUMBOLDT: OBJETIVOS, LÍMITES Y CANALES DE INTERVENCIÓN

Una asociación bajo las condiciones descritas no podía ser demasiado funcional, pero eran circunstancias que no se podían prever enteramente y su creación tenía sentido en el marco de la estrategia propagandística germano-oriental en España. Tras la normalización diplomática España-RDA de 1973, habiendo abordado con los soviéticos la necesidad de «invadir» España con las propuestas políticas del bloque socialista<sup>52</sup>, la RDA se marcó como objetivos la difusión de una imagen «real» del socialismo y del país, vencer las reservas anticomunistas y oponerse a las actividades germano-occidentales tendentes a monopolizar la representación alemana<sup>53</sup> (por ejemplo, a través del *Goethe-Institut*, presente en España desde 1957<sup>54</sup>). Pero bajo el franquismo era difícil realizar esa propaganda, con lo que no fue hasta agosto de 1978 cuando el Politburó de la SED aprobó iniciar en España —pese a estar las relaciones suspendidas— actividades de «información en el extranjero»<sup>55</sup> (que coordinaba la ya mencionada *Abteilung Auslandsinformation* del Partido, que a su vez dirigía la actividad de la Liga). Ante la recomposición de las relaciones, los objetivos se perfilaron: una extensa propaganda difundiría «la política activa de paz y distensión» del bloque, así como la superioridad del socialismo germano-oriental, y combatiría la actitud «revanchista» de la RFA y la idea de que existía una única nación alemana<sup>56</sup>.

Cuando la *Liga für Völkerfreundschaft* comenzó a trabajar en la creación de la Asociación Guillermo Humboldt, se abrió un nuevo canal de influencia cultural-propagandística, complementario de los conductos oficiales (actividades musicales, artísticas y deportivas, intercambios de creadores y de materiales, etc.) que a fines de los setenta establecieron España y la RDA con la firma de su primer



Universidad  
de Navarra

FACULTAD DE  
FILOSOFÍA  
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA  
DEL ARTE  
Y GEOGRAFÍA

<sup>52</sup> Ramos, 2021a, p. 52.

<sup>53</sup> «Konzeption für die Entwicklung der Beziehungen der DDR zu Spanien» (28 de junio de 1974), PAAA, MfAA, MI, CI262/77.

<sup>54</sup> «Tareas y objetivos. El Goethe-Institut en España» (consultado: 30 de enero de 2023). Podemos poner más ejemplos. Sobre las relaciones culturales España-RFA en años previos, pueden verse Ruiz Escudero, 2011 y Ruiz Escudero, 2015. Sobre la influencia germano-occidental en aspectos militares es imprescindible consultar Sanz Díaz, 2019. Hay que tener en cuenta que la influencia germano-occidental no partía solamente de instituciones estatales, sino también de partidos políticos. Sobre las relaciones entre la socialdemocracia alemana y la española, véase Muñoz Sánchez, 2012. En conjunto, la presencia de la RFA en España era muy intensa y prácticamente monopolizaba, como tenían en Berlín Este, la representación de los alemanes.

<sup>55</sup> «Protokoll Nr. 12/76 der Sitzung des Politbüros vom 10. August 1976», SAPMO, SED, Politbüro des ZK der SED (Arbeits- und Reinchriftenprotokolle), DY 30/43605.

<sup>56</sup> Ramos, 2021a, p. 52.

acuerdo cultural intergubernamental, al que siguieron varios programas de actuación conjunta<sup>57</sup>. El modelo de relación estaba llamado a ser similar al que mantenían la Asociación España-URSS y la Unión de Asociaciones de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros (SSOD). Esta coordinaba la actuación cultural-propagandística soviética en el exterior, actuando como nexo entre Moscú y las diferentes asociaciones de amistad, que trataban de ejercer influencia en sus respectivos países<sup>58</sup>. La *Liga für Völkerverfreundschaft* tenía fines similares y veía en la Asociación Guillermo Humboldt una vía para difundir los postulados germano-orientales.

Tras una reunión en enero de 1980 entre ministerios de Asuntos Exteriores, que para los alemanes verificó un buen clima entre ambos países y la posibilidad de que las relaciones avanzasen<sup>59</sup>, la Liga diseñó en marzo un plan extenso para trabajar en España. Según este, la labor propagandística en España debía orientarse

hacia una presentación ofensiva y convincente de la política de paz, desarme y prosperidad nacional, de los logros socialistas, de la alianza de clases y estamentos en la construcción del socialismo, y de la participación de los trabajadores en la gestión del Estado y la sociedad en la RDA, con el fin de inducir a círculos más amplios de la población española a repensar el socialismo realmente existente.

Para ello, se valoraban como factores positivos la apertura de los españoles, tras años de Franquismo, «al desarrollo social de otros países» (especialmente bajo unas condiciones de «deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores») y la fuerza de la actividad sindical y de los partidos de izquierda; por el contrario, «las fuertes reservas antisocialistas y anticomunistas entre las clases medias», con unas ideas «completamente deformadas» sobre los países socialistas, eran componentes negativos. Teniendo esto en cuenta, se proponían varios objetivos. Mediante trabajo político-ideológico y apoyo material, se capacitaría a los activistas de la Asociación Guillermo Humboldt para desarrollar eventos propagandísticos en España. Se impulsaría el crecimiento de la sociedad estableciendo una red de contactos entre el movimiento obrero organizado, la intelectualidad, las organizaciones ciudadanas, las instituciones estatales, políticos locales, representantes religiosos, parlamentarios, periodistas, etc. A estos últi-

<sup>57</sup> Ramos, 2022a, p. 223.

<sup>58</sup> Garrido Caballero, 2009, p. 204.

<sup>59</sup> Ramos, 2021a, p. 131.

mos se les prestaría una especial atención para que en España se conociera mucho más sobre la RDA. Aparte, el plan detallaba una serie de medidas concretas en aplicación de los objetivos reseñados<sup>60</sup>.

Con el tiempo, la evolución de las relaciones políticas y la evaluación que hizo Berlín en cada momento de las posibilidades de actuación, los objetivos se adaptaron, aunque girando siempre sobre los mismos ejes. Para definir las metas y la organización de actividades, fue capital cómo percibían en la RDA las posibilidades de la Asociación Guillermo Humboldt como vía de actuación. El vehículo esencial a través del que la *Liga für Völkerfreundschaft* trasladaba los postulados de la SED y su propaganda a la asociación eran los encuentros: bilaterales (Liga-Asociación), multilaterales (la Liga con varias asociaciones) o en forma de viajes propagandísticos. En diciembre de 1979 una delegación «de representantes de organizaciones sociales españolas» había acudido a Berlín de «visita de estudio» y se reunió con el presidente de la Liga, Gerald Götting<sup>61</sup>. Posteriormente, en marzo, se produjo en Berlín el encuentro multilateral de sociedades de amistad que ya se ha relatado, al que acudió Vicente Romano. En estos primeros viajes se expusieron ante los españoles las grandes líneas de la política interna y externa de la RDA, y fue tras su realización cuando se elaboró el plan de medidas descrito.

La endeblez organizativa de la asociación, sin embargo, perjudicó a sus posibilidades de actuación. Esta hizo grandes esfuerzos por desplegar un abanico de acciones de todo tipo en los diferentes sitios donde se implantó, pero bajo los inexorables límites de su debilidad. La sociedad hispanosoviética —con más miembros y medios— se había volcado en realizar toda una gama de actividades culturales, que se vieron perjudicadas por la disparidad territorial y por su escaso eco mediático<sup>62</sup>. Igual ocurría en el caso de la Asociación Guillermo Humboldt. Eran eventos con un contenido político moderado, dirigidos a atraer el mayor número posible de personas. La RDA se presentaba como el baluarte de lo mejor de la cultura alemana y como un país donde los derechos sociales alcanzaban un alto grado de desarrollo. El año de su fundación la asociación conmemoró en Madrid el 30.º aniversario de la RDA con el apoyo de la embajada<sup>63</sup>. Se fueron haciendo, con momentos de mayor y de menor movimiento, actividades tales como exposiciones (como la titulada *Las cien mejores gráficas de la RDA*, presentada

<sup>60</sup> «Protokoll Nr. 7/80 über die Sekretariatssitzung vom 27. März 1980» y «MASSNAHMEPLAN zur Weiterführung der auslandsinformatrischen Arbeit nach Spanien», SAPMO, Lfv, Büro Sekretariats, DY 13/2735.

<sup>61</sup> s. a., «Spanische Delegation zu Besuch in der DDR», *Neues Deutschland*, 3 de diciembre de 1979, p. 2.

<sup>62</sup> Garrido Caballero, 2009, p. 247.

<sup>63</sup> «MASSNAHMEPLAN zur Weiterführung der auslandsinformatrischen Arbeit nach Spanien», SAPMO, Lfv, Büro Sekretariats, DY 13/2735.



en ocho ciudades entre 1984 y 1985<sup>64</sup>), conferencias (como ejemplo de momento hiperactivo, entre mayo y junio de 1982, en menos de un mes, hubo en la capital nada menos que cuatro conferencias sobre la RDA: una sobre Brecht, otra sobre la educación, otra sobre la cuestión de Berlín y otra sobre el teatro<sup>65</sup>) o proyecciones cinematográficas (como el ciclo celebrado en Madrid en noviembre de 1984 para conmemorar el 35.º aniversario de la RDA<sup>66</sup>). Algunos de estos actos tenían un carácter más político, como la conferencia sobre Berlín, pero en otros casos la política hacía una mínima presencia, como cuando en abril de 1984 la sección asturiana organizó un torneo de ajedrez de amistad Asturias-RDA<sup>67</sup>. En general eran acciones discretas, con poco despliegue de recursos y un mínimo reflejo mediático.

Hay que considerar, además, que las actividades más relevantes fueron resultado del impulso directo de la *Liga für Völkerfreundschaft*, que actuó coordinadamente con las autoridades culturales germano-orientales para realizar actos propagandísticos en España con la colaboración de diversas administraciones y de la Asociación Guillermo Humboldt. La cooperación institucional permitía a la Liga llegar a ámbitos que solamente a través de la asociación hubieran sido inaccesibles y reforzaba, además, el carácter paradiplomático de su actividad. No era un caso único. La *Liga für Völkerfreundschaft* mantenía relaciones también con las instituciones de otros países donde las asociaciones de amistad estaban más consolidadas y, en el caso español, la SSOD soviética también mantuvo encuentros con varios organismos<sup>68</sup>. Así pues, la Liga celebró varias reuniones con autoridades españolas, en España y en la RDA, e impulsó así sus proyectos. El plan de medidas de 1980 contemplaba estos contactos como forma de propulsar sus objetivos: con universidades, con gobiernos municipales y con el Consejo Superior de Deportes<sup>69</sup>. Para marzo de 1981 se organizó en España una gira del secretario general adjunto de la Liga, Manneberg, para mantener reuniones, entablar contactos institucionales, evaluar la capacidad de actuación de la asociación y valorar las posibilidades para realizar actividades propagandísticas<sup>70</sup>.

<sup>64</sup> «Kurzinformation über die „Spanische Gesellschaft ‚Wilhelm von Humboldt‘ zum Kennenlernen der DDR“. Februar 1987» (febrero de 1987), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13489.

<sup>65</sup> s. a., «Convocatorias para hoy», *ABC* (Madrid), 4 de mayo de 1982, p. 41; s. a., «Convocatorias para hoy», *ABC* (Madrid), 11 de mayo de 1982, p. 48; s. a., «Convocatorias para hoy», *ABC* (Madrid), 25 de mayo de 1982, p. 46; s. a., «Convocatorias para hoy», *ABC* (Madrid), 1 de junio de 1982, p. 48.

<sup>66</sup> s. a., «Centro Cultural Chamartín “Nicolás Salmerón”», *Villa de Madrid*, 15 de noviembre de 1984, p. 27.

<sup>67</sup> s. a., «Partidas rápidas de ajedrez», *El Comercio*, 17 de abril de 1984, p. 46.

<sup>68</sup> Garrido Caballero, 2009, pp. 497-499.

<sup>69</sup> «MASSNAHMEPLAN zur Weiterführung der auslandsinformatoren Arbeit nach Spanien», SAPMO, LfV, Büro Sekretariats, DY 13/2735.

<sup>70</sup> «Direktive für den Aufenthalt des Sekretärs der Liga für Völkerfreundschaft, Genossen Werner Manneberg,

Gracias a esta política de contactos, algunas actividades fueron saliendo adelante. Cabe mencionar, para estos tiempos iniciales, la semana de cine germano-oriental celebrada en Madrid y Barcelona del 2 al 7 de febrero de 1982, fruto de la coordinación entre los alemanes y unas autoridades españolas no demasiado implicadas (lo que resulta comprensible a raíz del enfriamiento que atravesaban por entonces las relaciones España-RDA a causa de la reciente proclamación en Polonia de la ley marcial<sup>71</sup>). La *Filmwoche* —para mayor relevancia, la primera semana de cine de un país socialista en España— contó con el apoyo de la asociación, que en Barcelona organizó un encuentro público con la delegación cinematográfica de la RDA en el que se habló «menos sobre cine que sobre cuestiones políticas»<sup>72</sup>. Pese a su organización deficiente, estas jornadas sentaron un modelo de colaboración multilateral en iniciativas emanadas de la propia Liga y otros actores culturales germano-orientales, que cristalizó bajo la mejoría de las relaciones España-RDA experimentada bajo el Gobierno de Felipe González en España (cuyo momento cúspide fue el citado viaje de Honecker en 1988), en línea con una profundización general de las relaciones españolas con Europa Oriental<sup>73</sup>.

El papel de la Asociación Guillermo Humboldt en estas actividades dependió de su propia fuerza. Por ejemplo, fue muy relevante a la hora de organizar una semana conmemorativa del 35.º aniversario de la RDA en Asturias en noviembre de 1984. Estas jornadas fueron el resultado de la colaboración entre la *Liga für Völkerfreundschaft*, la Embajada de la RDA en España, el Gobierno regional, varios ayuntamientos y la asociación. El fruto superó con creces al de otras actividades organizadas previamente. Del 3 al 9 de noviembre se celebraron múltiples actos, pero las actividades habían comenzado antes, el 19 de octubre, cuando se inauguraron en Gijón y en Oviedo, respectivamente, dos exposiciones. La finalidad de las jornadas era «favorecer el mutuo conocimiento de ambos países, España y la RDA, procurando establecer unos mayores intercambios culturales en un futuro a medio plazo»<sup>74</sup>. Según el informe que el embajador germano-oriental Ernst Walkowski remitió al director de la *Abteilung Auslandsinformation*, Manfred Feist, las jornadas fueron un «acontecimiento impresionante de amistad y entendimiento internacional». En la inauguración dio un discurso el presidente regional, Pedro de Silva. Durante los siguientes días hubo eventos en varios enclaves del

vom 19. 3. – 30. 3. 1981 in Spanien» (5 de febrero de 1981), SAPMO, Lfv, Büro des Generalsekretärs, DY 13/2895.

<sup>71</sup> Ramos, 2021a, pp. 145-146.

<sup>72</sup> Ugowski, Eberhard, «Bericht über die DDR-Filmwoche in Spanien in der Zeit vom 2.2.-7.2.1982» (17 de febrero de 1982), Bundesarchiv, DDR, MfK, DR 1/10195.

<sup>73</sup> Ramos, 2021a, p. 163.

<sup>74</sup> s. a., «Empiezan hoy las jornadas culturales de la R.D.A. en España», *El Comercio*, 19 de octubre de 1984, p. 9.



Principado, como en Gijón el 4 de noviembre (con unos mil asistentes) o el 5 de noviembre en Pola de Laviana (unas quinientas personas), que, según Walkowski, «adquirieron un verdadero carácter de festival folclórico y se convirtieron en auténticas atracciones culturales para la propia región». También hubo el 6 de noviembre una jornada comercial. En total —según Walkowski— se encadenaron sesenta y dos actividades con 15 000 participantes, nueve apariciones en televisión, veinte en la radio y unos treinta y cinco artículos y reportajes de prensa. Paralelamente a estas jornadas, además, se hizo un acto por el aniversario en Madrid y varios en Zaragoza; sitios donde también tenía presencia y podía apoyar la Asociación Guillermo Humboldt<sup>75</sup>.

El mayor proyecto de la Liga fue la organización de una gran exposición sobre la RDA en Madrid. El Secretariado de la SED acordó en enero de 1986 montar la exposición *Begegnung mit der DDR* (Encuentro con la RDA), de 1500 metros cuadrados, en Madrid, Lille y Ámsterdam de acuerdo con sus administraciones municipales, con un programa de actividades culturales. Era una muestra representativa de la RDA, repleta de paneles de imágenes y texto, maquetas, medios audiovisuales, etc., para transmitir una imagen viva del país. Mediante su amplio programa de actividades se debería convertir en un animado lugar de encuentro y diálogo con la RDA, punto de partida, además, para otros numerosos eventos en ciudades y municipios cercanos. Los siguientes temas compondrían la exposición: datos sobre el país y sus condiciones sociales, la RDA como «Estado de paz» en el corazón de Europa, un balance de logros de la política de la RDA y las perspectivas de desarrollo tras el XI Congreso del SED (17-21 de abril de 1986). Habría varios complejos: industriales, comerciales, artísticos, literarios, gastronómicos... Numerosas actuaciones de artistas y deportistas de la RDA, además de un desfile de moda, reforzarían la exposición. Para la inauguración y la clausura se enviarían delegaciones importantes<sup>76</sup>. Ese mismo año, tras celebrar el ministro español de Exteriores Francisco Fernández Ordóñez una visita a la RDA, el Gobierno germano-oriental elaboró un amplio listado de objetivos que había que cumplir en las relaciones con España, donde esta se declaraba «cada vez más importante para la política exterior de la RDA». En el marco de este plan, la exposición desempeñaría un importante papel a la hora de promover los logros de la RDA, contrarrestar la política germano-occidental y apoyar la política de los estados socialistas<sup>77</sup>.

<sup>75</sup> Carta de Ernst Walkowski a Manfred Feist (28 de noviembre de 1984), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13554.

<sup>76</sup> «Protokoll Nr. 6 der Sitzung des Sekretariats des ZK am 15. I. 1986», SAPMO, SED, Protokolle des Sekretariats des ZK der SED, DY 30/59556.

<sup>77</sup> «Konzeption für die Entwicklung der Beziehungen der DDR zum Königreich Spanien 1986 bis 1990», SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13498.

El secretario de la Liga, Kasper, acudió en julio al Ayuntamiento de Madrid para organizar con las autoridades municipales los pormenores. Las jornadas quedaron fijadas para los días 24 de enero a 8 de febrero de 1987 bajo el título definitivo de *Berlín hoy. Un encuentro con la República Democrática Alemana*<sup>78</sup>. Posteriormente, en varias reuniones celebradas en la capital española, se perfilaron los detalles. Pero por alguna razón que en la documentación consultada no figura, la exposición se retrasó un año, hasta los días 20 de enero a 7 de febrero de 1988 (lo que suponía, por cierto, una ampliación considerable de su duración). En su organización no estaba participando la Asociación Guillermo Humboldt, que sí cooperó con la *Liga für Völkerfreundschaft*, sin embargo, en preparar otra exposición de una semana de duración (14-20 de diciembre de 1987) en Alcalá de Henares para conmemorar el 750.º aniversario de la fundación de Berlín<sup>79</sup>. Los pormenores definitivos de *Berlín hoy* los fijó el Secretariado de la SED el 11 de diciembre de 1988, que acordó acompañar a la exposición con otra de arte contemporáneo con obras de la Nationalgalerie berlinesa. El evento lo inauguraría el alcalde de Berlín, Erhard Krack, y a la clausura asistiría Gerald Götting, presidente de la *Liga für Völkerfreundschaft*<sup>80</sup>.

La exposición *Berlín hoy* se celebró en las fechas esperadas y parece que fue un éxito de organización y asistencia: según el informe que Manfred Feist elevó al Politburó, acudieron 125 000 visitantes a la exposición y 80 000 personas participaron en los más de 200 actos políticos, científicos, culturales, musicales y deportivos que se simultanearon esos días; además, según datos de Feist, la cobertura mediática dio lugar a 263 apariciones en los medios. Los actos de Madrid fueron acompañados de actividades diversas (culturales, de debate, etc.) en Barcelona, Toledo, Gijón, Oviedo, Córdoba, Salamanca, Arganda del Rey, Getafe y Alcobendas. Lo más renombrado fue la actuación conjunta de la actriz y cantante Gisela May junto con varios artistas españoles homenajando el 90.º aniversario de Bertolt Brecht, pero también hubo una semana de cine en la Filmoteca Española —reeditada con posterioridad en otras siete ciudades— y actividades de fomento del comercio. Parte de los materiales se entregaron después a la Asociación Guillermo Humboldt, colaboradora en varias actividades, para hacer pequeñas exposiciones en otros lugares<sup>81</sup>. Con independencia de si la asistencia fue

<sup>78</sup> «Acta de las reuniones de trabajo preparatorias de la Semana de Berlín en Madrid» (3-4 de julio de 1986), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13488.

<sup>79</sup> Telegrama vdt 531/87 de Harry Spindler a Pfeiffer, Fleck, Winkelmann y Sieber (copias a Nier y Magistrat-IV) (29 de diciembre de 1987), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13559.

<sup>80</sup> «Protokoll Nr. 138» (11 de diciembre de 1987) y «Anlage Nr. 5 zum Protokoll Nr. 138 vom 11.12.1987», SAPMO, SED, Protokolle des Sekretariats des ZK der SED, DY 30/59835.

<sup>81</sup> Feist, Manfred, «Information für das Politbüro des ZK der SED» (17 de febrero de 1988), SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13479.



Universidad  
de Navarra

— FACULTAD DE  
FILOSOFÍA  
Y LETRAS

— DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA DEL ARTE  
Y GEOGRAFÍA

la indicada por Feist, *Berlín hoy* fue el mayor evento agitativo-cultural de la RDA en España. Además de difundir una imagen positiva del país, sirvió para respaldar las relaciones bilaterales entre ambos países. Para la exposición acudió a España el viceministro de Cultura Peter Lorf, quien aprovechó para reunirse con varios dirigentes políticos y empresariales en varios puntos del Estado (además de mantener un encuentro con Hormigón)<sup>82</sup>.

En grandes actividades como esta, por lo general, la participación de la Asociación Guillermo Humboldt fue secundaria. La *Liga für Völkerfreundschaft* prefirió apoyarse en su relación directa con las instituciones, dada la escasa capacidad organizativa de la asociación. Solo en aquellos lugares donde esta tenía auténtica fuerza delegó la Liga la organización de los actos. Así era en Asturias, donde el más importante núcleo de la Asociación Guillermo Humboldt asumió en 1989 la preparación de una *I Semana Cultural Alemana*, del 22 al 27 de marzo, por el 40.º aniversario de la RDA. Estas jornadas —con actuaciones, actividades gastronómicas, proyecciones, conferencias científicas, etc.— tuvieron una importante representación institucional (en su inauguración participó, entre otros, el consejero de Educación, Cultura y Deportes de Asturias, Manuel Fernández de la Cera) y sus organizadores los valoraron tan positivamente que acordaron reeditarlas en septiembre de 1990<sup>83</sup>.

En el marco de su trabajo en España, hubo un terreno en el que la *Liga für Völkerfreundschaft* actuó como puente efectivo y directo de las relaciones institucionales España-RDA: el hermanamiento entre municipios. La Liga apoyó directamente el establecimiento de relaciones entre ciudades importantes de ambos países. Esto no solo lo hacía en España, sino que formaba parte de una estrategia general de actuación en vigor desde los setenta<sup>84</sup>, y tampoco era una práctica exclusiva de la RDA, pues los soviéticos utilizaron sus canales equivalentes para impulsar el hermanamiento de sus ciudades con las españolas<sup>85</sup>. El establecimiento de vínculos municipales formaba parte de los planes del Gobierno de la RDA para España desde 1977<sup>86</sup> y muy probablemente la llegada de la izquierda al poder en muchos ayuntamientos tras las elecciones municipales de 1979 (muchas veces, con la colaboración de socialistas —mayoritarios— y comunistas) reforzó

<sup>82</sup> s. a., «Kulturaustausch mit Katalonien erörtert», *Neues Deutschland*, 1 de febrero de 1988, p. 2; «Spanien 1988», Bundesarchiv, DDR, MfK, DR 1/11358.

<sup>83</sup> s. a., «El embajador interino de la RDA en España, Karl Heinz Ehlers, asistió a la inauguración de la I Semana Cultural Alemana», *El Comercio*, 23 de marzo de 1989, p. 22; s. a., «Clausurada la I Semana Cultural Alemana (RDA)», *El Comercio*, 28 de marzo de 1989, p. 19.

<sup>84</sup> Golz, 2004, p. 32.

<sup>85</sup> Garrido Caballero, 2009, pp. 249-253.

<sup>86</sup> «Konzeption für die Entwicklung der Beziehungen zwischen der DDR und Spanien in den Jahren 1977/78», PAAA, MfAA, MI, C3589.

este objetivo. La *Liga für Völkerfreundschaft*, desde una primera reunión en Berlín con el alcalde madrileño Enrique Tierno Galván en septiembre-octubre de 1980<sup>87</sup>, mantuvo encuentros con las autoridades municipales de varios lugares en los que planteó los hermanamientos, además de abordar la celebración de actividades. Las ciudades objetivo coincidían con aquellas donde tenía una presencia más sólida la Asociación Guillermo Humboldt, que debía servir de apoyo según las directrices que el Secretariado de la Liga especificó para el viaje de Manneberg a España en marzo de 1981, en las que se proponía un detallado plan de conversaciones con diversos ayuntamientos<sup>88</sup>. La colaboración de la asociación se plasmó, por ejemplo, en Barcelona, donde la sección catalana recibió en 1988 la petición de enviar cartas al consistorio para hermanar la ciudad con Dresde<sup>89</sup>.

El esfuerzo de una década tuvo resultados dispares. En septiembre de 1988 se habían desarrollado relaciones Berlín-Madrid, y se intentaba entre otras ciudades. En el primer caso, tempranamente, el 3 de noviembre de 1983, se había firmado un acuerdo de cooperación y amistad durante un viaje del alcalde berlinés a la capital española; una base que sirvió, asimismo, para organizar «Berlín hoy». Barcelona y Dresde tenían contacto desde 1981, pero el ayuntamiento de la Ciudad Condal no mostró desde entonces mucho interés, pese al viaje del teniente de alcalde de Dresde en una delegación de la *Liga für Völkerfreundschaft*, la implicación de la Asociación Guillermo Humboldt con una campaña de firmas o la organización de una exposición sobre Dresde en Barcelona. Magdeburgo y Valencia, por su parte, llevaban intercambiando correspondencia y delegaciones desde 1981, pero sin mayor fruto. Y entre Leipzig y Zaragoza, a propuesta de las autoridades exteriores germano-orientales, se entablaron contactos en 1981, pero no hubo progresos tangibles<sup>90</sup>.

## CONCLUSIONES

El caso español no es diferente a otros en tanto que, por instigación de la *Liga für Völkerfreundschaft*, se constituyó una asociación de amistad con la RDA. La singularidad radica en que esta asociación no llegó hasta finales de los setenta,

<sup>87</sup> «Einschätzung des Aufenthaltes des Oberbürgermeisters der Hauptstadt Spaniens, Madrid, Herrn Prof. Dr. Enrique Tierno Galván, in Berlin, Hauptstadt der DDR, in der Zeit vom 30. September bis 3. Oktober 1980», SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13478.

<sup>88</sup> «Direktive für den Aufenthalt des Sekretärs der Liga für Völkerfreundschaft, Genossen Werner Manneberg, vom 19. 3. – 30. 3. 1981 in Spanien» (5 de febrero de 1981), SAPMO, LfV, Büro des Generalsekretärs, DY 13/2895.

<sup>89</sup> «Acta de la reuio de la Junta de l'Associació Humboldt Catalunya-RDA celebrada el diumenge 31-1-88», SAPMO, SED, Abt. IV, DY 30/13492.

<sup>90</sup> «Anlage I. Städtebeziehungen DDR-Spanien», SAPMO, SED, Abt. IV., DY 30/13497.



pues bajo la dictadura franquista hubiera sido imposible, y ello le hizo perder la función original de estas asociaciones, que era impulsar el reconocimiento diplomático. Por eso, su sentido fue siempre ejercer como un instrumento para difundir propaganda sobre la RDA y sus posiciones en materia internacional —es decir, las del bloque socialista— mediante una serie de actos eminentemente culturales que arrojaran una imagen favorable del país, opuesta a la que muchos medios y la acción de la RFA difundían desde hacía años, y apoyaran las propuestas de distensión. La Asociación Guillermo Humboldt debía fungir como un instrumento de presión informal sobre los canales oficiales de la diplomacia bilateral; es decir, debía ser una herramienta para la diplomacia cultural, como también lo era su equivalente hispanosoviético.

Sus posibilidades, sin embargo, fueron limitadas. Probablemente a causa de su escasa trayectoria y del grado de debilitamiento y división del movimiento comunista, así como un interés menor por la RDA que el que podía generar la Unión Soviética (para la que el asociacionismo fue un puente para los negocios), la implantación de la Asociación Guillermo Humboldt fue escasa, con una afiliación reducida —mucho menor que la de otras asociaciones en otros países o que la Asociación España-URSS— concentrada en lugares muy concretos (singularmente en Asturias) y sin una idea cohesionada de los derroteros que debía tomar.

De todo esto derivó una capacidad organizativa muy discreta, pese a la voluntad de sus miembros de realizar toda clase de actividades. La *Liga für Völkerfreundschaft*, consciente de ello, apoyó el trabajo de los miembros de la asociación mientras asumía directamente la organización de los actos más relevantes, en los que, por lo general, la participación de aquella se limitaba al apoyo. Solo en casos como el asturiano, en que la sociedad tenía auténtica implantación, se delegó en ella la organización de las actividades. Para poder intervenir directamente en España, la Liga, emulando el ejemplo de su equivalente soviético, entabló relaciones institucionales directas, destacadamente a escala municipal. Esto nos lleva a considerar que en algunos aspectos la *Liga für Völkerfreundschaft* superó su papel informal para desempeñar, en coordinación con otros organismos exteriores de la RDA y siempre bajo la dirección del Partido, como un verdadero actor diplomático, aunque a un nivel restringido, como puente para la celebración de actividades propagandísticas y, en el terreno más institucional, como agente de hermanamiento municipal (pudiendo verificar solo un éxito real en el acuerdo Madrid-Berlín). Fue, en definitiva, un instrumento de refuerzo de las relaciones bilaterales España-RDA, paulatinamente construidas desde la normalización diplomática de 1973.

## AMIGOS, PROPAGANDA Y DIPLOMACIA INFORMAL

La Asociación Guillermo Humboldt no pudo pasar de ejercer una labor discreta, aunque probablemente clave a la hora de establecer los contactos iniciales con algunas autoridades y para impulsar la propaganda de la RDA a lo largo y ancho del país en una multiplicidad de pequeños actos. Sus integrantes, convencidos de las virtudes de la política germano-oriental y de la necesidad de difundirla en España, actuaron como verdaderos amigos y también como comprometidos propagandistas. La realidad, sin embargo, se encargó de ponerles límites.

### BIBLIOGRAFÍA

- Abad García, Eduardo, «El otoño de Praga. Checoslovaquia y la disidencia ortodoxa en el comunismo español (1968-1989)», *Historia Contemporánea*, 61, 2019, pp. 971-1003.
- Abad García, Eduardo, *A contracorriente. Las disidencias ortodoxas en el comunismo español (1968-1989)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2022.
- Centenera Ulecia, Jesús, *La transición exterior española y la larga mano de Moscú*, Madrid, Quinquere, 2013.
- Faraldo, José M. y Carlos Sanz Díaz (eds.), *La otra Alemania. Las relaciones entre España y la República Democrática Alemana (1949-1990)*, Granada, Comares, 2022.
- Garrido Caballero, Magdalena, *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX*, Murcia, Universidad de Murcia, 2006.
- Garrido Caballero, Magdalena, *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las Asociaciones de Amistad Hispano-Soviéticas*, Murcia, Editum, 2009.
- Garrido Caballero, Magdalena, «La Guerra Fría cultural. Las asociaciones de amistad con la Unión Soviética en España y Reino Unido», en *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea: Universidad de Granada, 22 a 25 de septiembre de 2009*, ed. María Candelaria Fuentes Navarro, Javier Contreras Becerra y Pablo López Chaves, Granada, Universidad de Granada, 2010, pp. 1281-1293.
- Garrido Caballero, Magdalena, «Agentes sociales y transición política. El papel de los diplomáticos y las asociaciones de amistad en las relaciones hispano-soviéticas», en *Historia de la transición en España: la dimensión internacional y otros estudios*, ed. Mónica Fernández Amador, Madrid, Sílex, 2015, pp. 173-188.
- Garrido Caballero, Magdalena, «España y la Unión Soviética a finales de la Guerra Fría», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 19, 2019, pp. 105-125.
- Golz, Hans Georg, *Verordnete Völkerfreundschaft. Das Wirken der Freundschaftsgesellschaft DDR-Grossbritannien und der Britain-GDR Society. Möglichkeiten und Grenzen*, Leipzig, Leipziger Universitätsverlag, 2004.
- Gray, William Glenn, «Die Hallstein Doktrin: Ein souveräner Fehlgriff?», *Aus Politik und Zeitgeschichte*, 17, 2005, pp. 17-23.
- Johnson, Jason, «Struggles in “the Stronghold of World Imperialism”. East German “People’s Friendship” as Nontraditional Diplomacy in the United States, 1961-1989», *German Politics and Society*, 37, 2, 2019, pp. 23-43.
- Jüngling, Andreas, *Alternative Außenpolitik. Der Freie Deutsche Gewerkschaftsbund der DDR und Franco-Spanien (1947-1975)*, Berlin, Dreiviertelhaus, 2017.
- Kasper, Gerhard y Bernhard Köcher, *Die Liga für Völkerfreundschaft der DDR 1961-1990*, Berlin, AGEF, 2003.
- Lemke, Michael, «Die Außenbeziehungen der DDR (1949-1966). Prinzipien, Grundlagen, Zäsuren und Handlungsspielräume», en *Die DDR und der Westen. Transnationale Beziehungen 1949-1989*, ed. Ulrich Pfeil, Berlin, Christoph Links, 2001, pp. 63-80.
- Lindemann, Hans y Kurt Müller, *Auswärtige Kulturpolitik der DDR. Die kulturelle Abgrenzung der DDR von der Bundesrepublik Deutschland*, Bonn, Neue Gesellschaft, 1974.
- Martín de la Guardia, Ricardo, «Las relaciones entre España y Europa del Este durante el franquismo y los primeros años de la transición», en *De fronteras hacia fuera: Polonia y España y sus aliados estratégicos y secundarios en el siglo XX*, ed. Malgorzata Mizerska-Wrotkowska y José Luis Orella Martínez, Madrid, Schedas, 2016.
- Martín de la Guardia, Ricardo y Guillermo Pérez Sánchez, «Bajo la influencia de Mercurio: España y la Europa del Este en los últimos años del franquismo», *Historia del presente*, 6, 2005, pp. 43-60.
- Muñoz Sánchez, Antonio, *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*, Barcelona, RBA, 2012.



## XAVIER MARÍA RAMOS DIEZ-ASTRAIN

- Muth, Ingrid, *Die DDR-Außenpolitik 1949-1972: Inhalte, Strukturen, Mechanismen*, Berlin, Christoph Links, 2000.
- Ramos Diez-Astrain, Xavier María, *A través del Telón de Acero. Historia de las relaciones políticas entre España y la RDA (1973-1990)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2021a.
- Ramos Diez-Astrain, Xavier María, «Comisiones Obreras y el Freier Deutscher Gewerkschaftsbund, entre la ideología, la estrategia y la solidaridad (1975-1989)», *Segle XX: revista catalana d'història*, 14, 2021b, pp. 72-90.
- Ramos Diez-Astrain, Xavier María, «Las relaciones PSOE-SED (1977-1989): un canal informal de las relaciones España-RDA», *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, 41, 2021c, pp. 1301-1326.
- Ramos Diez-Astrain, Xavier María, «Cuando España era un mito. La creación cultural española a través del tamiz ideológico de la RDA», *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 31, 2022a, pp. 207-229.
- Ramos Diez-Astrain, Xavier María, «La normalización diplomática entre España y la RDA (1973): un salto desde la nada aparente», *Historia Actual Online*, 57, 2022b, pp. 81-96.
- Ruiz Escudero, Inés, *El papel de la política cultural exterior en las relaciones entre España y la República Federal de Alemania (1951-1969)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2011.
- Ruiz Escudero, Inés, *Franco y Adenauer: la diplomacia cultural hispano-germana en los años cincuenta*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2015.
- Sanz Díaz, Carlos, «Aliado silencioso: Alemania Occidental y la modernización del sector de la defensa en España, 1945-1986», *Ayer*, 119, 2019, pp. 105-132.
- Villar Ortiz de Urbina, Francisco, *La transición exterior de España: del aislamiento a la influencia (1976-1996)*, Madrid, Marcial Pons, 2016.
- Wentker, Hermann, *Außenpolitik in engen Grenzen. Die DDR im internationalen System 1949-1989*, München, R. Oldenbourg, 2007.
- Wentker, Hermann, «Außenpolitik oder transnationale Beziehungen? Funktion und Einordnung der Parteibeziehungen der SED», en *Bruderparteien jenseits des Eisernen Vorhangs. Die Beziehungen der SED zu den kommunistischen Parteien West- und Südeuropas (1968-1989)*, ed. Arnd Bauerkämper y Francesco di Palma, Berlin, Christoph Links, 2011, pp. 29-47.
- Zorgbibe, Charles, *Historia de las relaciones internacionales, 2. Del sistema de Yalta a nuestros días*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

